

Los alcaldes del valle piden restringir el acceso al Mont Blanc

Por REDACCIÓN BARRABES.COM - Martes, 9 de septiembre de 2008

La avalancha del Mont Blanc de Tacul reabre la discusión sobre el peaje y la limitación de acceso al Mont Blanc. Los alcaldes juzgan insostenible la situación, avisando de que 30.000 personas en 3 meses es mucho más de lo que la montaña puede aceptar, comprometiendo el medio ambiente y la seguridad

"Esto no es un Parque de Atracciones, pero el Mont Blanc se ha convertido en la Space Mountain de Disneylandia". Estas son las palabras de Jean-Marc Peilleux, alcalde de Saint Gervais, quien encabeza a un grupo de alcaldes del valle que pide restringir de una vez por todas el acceso a esta montaña. Alegan motivos medioambientales, pero principalmente de seguridad. La afluencia en verano es tremenda, y hasta 30.000 personas pueden intentar ascender al Mont Blanc entre final de junio y final de septiembre. Y muchos de ellos, como afirma Jean-Marc Peilleux, no deberían estar ahí: *"A algunos les vemos subir mal equipados, calzados con zapatillas. Y piensan que si hay algún problema, no pasa nada, basta con llamar para ser rescatados."*

82 muertos y 1.400 heridos

Están son las cifras de muertos y heridos de los dos últimos años en el Mont Blanc, teniendo en cuenta que el pasado hubo 37 muertos, pero éste, sin haber terminado la temporada, ya hay 45. El alcalde de Saint Gervais afirma que hay que establecer un cupo de ascensiones por temporada, lo que aumentaría muy significativamente la seguridad: *"miles de personas cruzando por sectores expuestos a caídas de seracs suponen un riesgo de un accidente con muchas víctimas mucho mayor que si son cientos las personas que cruzan por él."*

"Esto se parece más a un retrete al aire libre que a un glaciar"

Para él, el número de personas que pueden subir lo debería marcar el número de personas que caben en los refugios. Una vez llenos, nadie puede subir. Se eliminarían las miles de personas que vivaquean por libre en la zona, a pesar de estar prohibido, y que han conseguido provocar problemas medioambientales serios. Recordad (en los enlaces al final de página está el link a la noticia) que hace dos años este mismo alcalde propuso cobrar un peaje para limitar el acceso, tras ver como un pequeño glaciar se había teñido de amarillo debido a las meadas de los miles de montañeros que acampaban ilegalmente en su parte superior, cerca de Gouter. Y en el verano de 2.003, las altas temperaturas derritieron la nieve y el hielo por encima del refugio, poniendo al descubierto los excrementos humanos acumulados. **"Esto se parece más a un retrete al aire libre que a un glaciar"**, afirmó entonces el alcalde -opinión compartida por el guarda del refugio- quien también afirmó que en un vuelo de reconocimiento habían podido comprobar como el glaciar se había teñido de amarillo. **"La ruta está trufada de excrementos y basura"**.

En esta noticia de septiembre de 2.006, afirmábamos lo siguiente:

"Quizás haya pasado el tiempo de solucionar estos asuntos con una simple apelación a la responsabilidad individual, ya que -sea de quien sea la culpa-, en determinadas montañas ésta no ha servido de nada, vistos los graves problemas que afectan a muchos lugares masificados ¿La conservación de la montaña y el ecosistema debe ir por delante de la libertad individual? Probablemente sí. Ningún montañero dudaría en la respuesta si se tratara de proteger un espacio natural de miles de turistas. Pero sí se duda cuando se trata de salvarlo de miles de montañeros que están produciendo un impacto irreparable, como si la naturaleza supiera distinguir entre unos y otros. Si el método de la tasa es el correcto, habrá que verlo, ya que evidentemente tiene un alto componente económico que favorece a la alcaldía de Saint-Gervais. Un cupo no económico sería visto con mejores ojos por todos, aunque su organización sea muy complicada. En cualquier caso, es difícil que la idea prospere, al estar en contra los poderosos lobbies de los guías de Chamonix, frente a los cuales la actitud un tanto romántico del alcalde del pueblo de Saint Gervais no tiene mucho que hacer."

Los detractores de la medida, como Jean Louis Verdier, guía y concejal de Chamonix, afirman que las montañas deben ser un espacio de libertad y de belleza compartida accesible a todo el mundo. Pero el alcalde replica que, en su opinión, la belleza y el libre acceso a la montaña no se encuentran precisamente en las colas y atascos de alpinistas, ni en los montones de mierda que hay en la ruta.

Seguimos estando de acuerdo con lo que afirmamos el 18 de septiembre de 2.006. A veces parece que los alpinistas y escaladores estamos por encima de todo, y nuestro derecho a escalar y hacer montaña sea más fundamental que otras cuestiones éticas, como la conservación del medio ambiente, y que todo vale si se trata de montañeros. Como montañeros y escaladores también pedimos, por supuesto, control para los turistas, alegando que dañan el medio ambiente por masificación. Pero a veces no son los turistas, somos nosotros los que creamos la masificación y los problemas, y entonces no solemos estar tan de acuerdo con las restricciones, lo que convierte nuestro famoso espíritu de libertad en algo egoísta y en cierta forma consumista. En lugar de respetar profundamente la montaña, hasta el punto de renunciar a ella si es verdaderamente necesario para su supervivencia, a veces parece que algunos la emplean principalmente para satisfacer sus aficiones, por encima de cualquier consideración.

En lugares tan masificados (hay muy pocos en el mundo, desde luego, en los que sería necesaria esta medida), quizás haya llegado el momento de regular, que no prohibir, para proteger la montaña de la presión de los miles de montañeros que la asedian.